
Cómo Pueden las Escuelas Fortalecer la Vida Familiar

Ron y Karen Flowers

La vista de Carmen López pasaba de pupitre en pupitre. Uno por uno los rostros tomaban su debido enfoque. Ahí estaba Pedro, de cabello rubio y enormes ojos castaños, a quien daban ganas de abrazar. La madre lo había abandonado hacía ya casi seis meses. Se había ido porque, según ella, “quería pensar por lo menos una vez en sí misma”. Carmen se preguntaba si podría olvidar alguna vez la imagen de dolor de aquella mañana cuando Pedro le contaba lo que había sucedido. “Mamá nos ha abandonado y se ha ido a vivir a la capital”, dijo, mientras miraba hacia la ventana. “Ya no nos quiere más”. ¡Y Marta, pobre Marta! Afortunadamente, se decía Carmen, la había conocido cuando era una niña a quien se podía querer, porque últimamente esto resultaba muy difícil. Los efectos de la pubertad se hicieron sentir a una edad muy temprana y Marta mostraba su cautiverio a esa etapa. De vez en cuando se asomaba la dulzura de la niñez, pero mayormente reflejaba confusión y esa rebeldía extraña de la adolescencia que se manifiesta en el maquillaje y la vestimenta llamativos, el lenguaje grosero y un desinterés irrespetuoso por los derechos de los otros.

De pronto, le llamó la atención a Carmen una nota pasada con cierto descuido entre los alumnos. Cansada, la tomó y la leyó: “Cuando la maestra salga –decía el papel– yo empezaré. Luego, el resto de ustedes se unirán a

mí y todos exclamaremos: ‘¡Ricardo es el mimado de la maestra! ¡Ricardo es el mimado de la maestra!’ Avísense al resto del club”. Firmado: “Tomás”. Carmen fijó su mirada de muchacho en muchacho. Se había imaginado que la

Ron y Karen Flowers son directores asociados de Servicios del Hogar y la Familia en la Asociación General, Silver Spring, Maryland.

situación cambiaría para bien si ella hablara con los chicos acerca del perdón, pero Tomás le había anunciado a los que le rodeaban que su papá le había dicho que uno perdona sólo la primera vez; después, hay que actuar. “Uno le advierte a la persona lo que le sucederá la próxima vez que moleste y luego se responde”, comentó Tomás.

La silla más allá del pasillo estaba vacía. ¿Qué hacer con Anita? Su papá había abandonado el hogar desde hacía más tiempo de lo que Anita podía recordar. Ahora su mamá tenía otro marido, quien también tenía sus propios hijos. Si sólo . . . Las emociones de Carmen eran tan intensas que, casi agobiada, estuvo a punto de exclamar en voz alta: “Si por lo menos pudiera dejar a un lado mis sospechas de abuso paterno, o tan siquiera ganar la confianza de esa señora y traspasar esa barrera impenetrable para descubrir la realidad y ayudar a Anita.

Alguien levantó la mano, interrumpiendo sus meditaciones. Al principio parecía muy fácil ser maestra. Pero la realidad demanda de la persona algo más que métodos atractivos para servir de aliciente a los niños en su lectura o en la explicación de las matemáticas. ¿Cómo podría ella ayudarlos a soportar las cargas emocionales que llevaban? ¿Cómo podría serles de alivio, restituirles aunque fuera parte de esa edad juvenil, libre de preocupaciones? ¿De qué manera, por medio de la enseñanza, podría influir positivamente sobre la vida familiar de sus alumnos? ¿Era el suyo sólo un sueño ingenuo al suponer que esos pupitres no serían ocupados más por otra generación de niños sufrientes?

Es un hecho que cuando los niños vienen a la escuela, traen consigo, en cierto modo, a sus familias. Es decir, las experiencias del hogar les dejan unas cicatrices que durante toda la vida los seguirá afectando profundamente.

El número creciente de niños sin supervisión en sus hogares, sumado a la gran presión económica que sufren los padres, hace que estas prioridades dejen poco tiempo y energía para fomentar las buenas relaciones familiares.

El divorcio y la separación de los matrimonios ha creado una de las mayores crisis que tienen que enfrentar los niños hoy día. A la mayoría, si no a todos, esta experiencia les resulta un desgarramiento emocional y psicológico de sí

¿Cómo deben las escuelas tratar las situaciones que viven los alumnos en sus hogares? ¿Les conciernen a éstas los asuntos del hogar como un tema de educación?

mismos. Incluso, lo que aparenta ser el mejor arreglo para el cuidado del niño, termina siendo un yugo pesado que deben llevar los mismos hijos. Cuando ocurre un nuevo matrimonio y se introducen padrastros, se aumentan las tensiones, pues ahora son dos familias distintas que posiblemente han experimentado dolor y pérdida las que deben tratar de hacer un nuevo arreglo.

Como un espejo que distorsiona las imágenes, los medios de comunicación han deformado el concepto de los niños de lo que significa la familia, limitando sus propias experiencias, eliminando las barreras que los protegían de la dura realidad de la vida adulta e inculcándoles un mensaje superficial de que todos los problemas se resuelven fácilmente con un producto o una píldora. El aumento de sentimientos de frustración, ira, resentimiento y pena ha dado como resultado una violencia familiar de proporciones gigantescas. Los adolescentes responden con indiferencia hacia los valores paternos y se vuelcan hacia sus compañeros de la misma edad. Sintiendo incapaces de enfrentar sus problemas, muchos simplemente se vuelven pasivos, escapándose del hogar, abandonando sus estudios, volviéndose drogadictos, delincuentes y hasta suicidas.

Un círculo vicioso

Las familias desgraciadas continúan produciendo más familias desgraciadas. ¿Qué podemos hacer para aminorar este descenso vertiginoso? No cabe duda de que las crisis que los alumnos enfrentan en sus hogares hoy día son de tal magnitud que requieren la ayuda de

parte de la escuela, como de toda otra entidad posible, para capacitarlos a funcionar mejor.

En el pasado se consideraba que la base académica—leer, escribir y saber hacer cuentas—era la responsabilidad total de la escuela y se esperaba que el resto de la preparación estuviera a cargo del hogar, la iglesia y de la sociedad entera. Pero, en realidad, la vida se ha vuelto más compleja. Mientras el conocimiento va en aumento—y en verdad tenemos una amplia información al alcance que nos ayuda a comprendernos en nuestras relaciones interpersonales y familiares—, la influencia tanto del hogar como de la iglesia pareciera estar disminuyendo. En consecuencia, es inevitable que se espere más de la escuela, que tiene que ofrecer su ayuda tanto a sus alumnos como a los padres de éstos a vivir mejor.

Los problemas de relación impiden una docencia eficaz

Al observarse que la conducta conflictiva, junto con los problemas relacionales, dificultan la enseñanza eficaz, se notó que la escuela debía intervenir de algún modo. Los docentes y directores se dieron cuenta de que si no ponían un plan de acción no podrían enseñar ni lo básico. Pero aunque la necesidad de poner en práctica, por medio de la escuela, algún programa de relaciones familiares positivas es un hecho que va en aumento, todavía existen interrogantes en la mente de los educadores y los padres. ¿Cómo deben las escuelas tratar las situaciones que viven los alumnos en sus hogares? ¿Les conciernen a éstas los asuntos del hogar como un tema de educación? Si es así, ¿de qué modo se los debe enseñar?

Elena White ha elevado la visión de los educadores adventistas dando énfasis en que la verdadera educación “abarca todo el ser”.¹ Quizá más que nunca, comprendemos la importancia que tiene la familia en la formación integral del joven. Una amplia gama de necesidades humanas, psicológicas, emocionales y sociales, mentales y espirituales, se nutren y satisfacen, o se niegan o ignoran, en el seno de la familia. El enfoque comprensivo de la educación ayuda a los alumnos a entender las distintas maneras de vivir con más satisfacción en medio de la familia y a prepararlos para relacionarse armoniosamente con sus familias futuras.

Un ministerio espiritual

La educación adventista es una extensión vital del ministerio espiritual de la iglesia. La familia está basada como tal en un ambiente espiritual que se describe ampliamente en las Sagradas Escrituras. Por ello, la escuela tiene no sólo el privilegio, sino también la responsabilidad de revelar al alumno la dinámica espiritual que se obtiene en el ambiente familiar, incluyendo además todo tipo de relaciones interpersonales. La educación significa más que una preparación para la vida actual,² escribió Elena White al tratar de que comprendamos los factores involucrados. ¡Mucho más, en verdad! Pero, por lo menos, busca una preparación para esta vida, de la cual la familia abarca una gran porción.

Las escuelas pueden tener un efecto positivo sobre las familias de hoy y del futuro

Claro está que la escuela no se puede hacer cargo de todas las responsabilidades del hogar que son propias de la familia, ni es tampoco su responsabilidad básica resolver problemas de relaciones que algún estudiante esté experimentando en su casa. Pero las escuelas pueden tener un efecto positivo sobre las familias de hoy y del futuro.

Una influencia estabilizadora

Los hogares pueden desequilibrarse periódicamente cuando los niños y adultos atraviesan por momentos de tensión y de cambio en sus vidas. En cambio, la escuela, por lo general, se mantiene más equilibrada y no se rige por las emociones cuando se involucra en problemas familiares. Por lo tanto, provee una atmósfera más estable, que sirve como un punto de referencia para el niño, el cual debiera encontrar consideración, amor, afirmación y respeto por parte del maestro cristiano, más aún cuando estos elementos no se manifiestan en su hogar.

Una influencia modeladora

El personal docente y otros colaboradores pueden servir como un modelo de las maneras debidas de relacionarse los unos con los otros. Su amor, su cariño, su disposición a escuchar, a ser francos con sus alumnos, su manera de responder y tomar decisiones, todos estos factores influyen con poder y a largo plazo en los

El personal docente y otros funcionarios pueden servir como un modelo de las relaciones con los demás.

jóvenes. Los maestros cristianos que aman a sus alumnos tienen el privilegio de modelar papeles ejemplares de conducta y de ese modo ayudar a los jóvenes a tomar decisiones positivas en cuanto a cómo serán cuando adultos. A veces el profesor llega a ser una influencia mayor que los mismos padres.

El programa de vida familiar

La educación familiar tiene que estar incluida en el programa escolar. Por su influencia sobre la juventud, la escuela tiene que tomar una parte dinámica en la interpretación de los cambios sociales que están afectando a la familia, compartiendo lo que se conoce acerca del desarrollo y comportamiento en familia, educándola en cuanto a las relaciones interpersonales, dándole a sus miembros experiencias prácticas para ayudarlos a funcionar mejor en el ambiente familiar y por el resto de sus vidas.

Un programa bien diseñado debe ofrecer cursos desde el jardín de infantes hasta finalizar la educación secundaria. Lo que se presenta actualmente como orientación sexual es un principio; sin embargo, aun cuando la anatomía y fisiología de lo sexual tiene importancia, esto debiera ser sólo una parte de un total más abarcante. La sexualidad, para ser comprendida a fondo, tiene que ser considerada también desde el punto de vista del plan y propósito divinos, los valores morales, su función en la personalidad y su lugar en las relaciones interpersonales. El uso de la frase "vida familiar" no debiera ser un eufemismo para cubrir lo sexual en el programa que se ofrece en la escuela. La sexualidad abarca mucho más que la reproducción.

Una presentación total de la educación para la vida familiar incluye temas tales como los siguientes:

- Cómo desarrollar un autoconcepto positivo de nosotros mismos y de nuestras amistades
- Dominio de las emociones
- El proceso de las crisis y tensiones
- La comunicación
- La solución de los conflictos
- El tomar decisiones
- Valores y metas de la familia
- Las finanzas personales y de la familia
- El propósito del hogar
- Abuso y violencia en el hogar
- Aspectos físicos de la madurez sexual
- Roles sexuales
- El aborto
- La agresión sexual
- Suicidio entre los adolescentes
- Preparación para el papel de adulto
- Enamoramiento
- Cómo escoger al compañero(a) de la vida
- Preparación para el matrimonio
- Decisiones acerca de la formación de una familia
- El amor en el matrimonio y en la familia
- El desarrollo personal durante la vida

Cada una de estas áreas comprenden temas morales y emocionales de importancia y pueden ser divididas en tópicos más detallados. Aunque algunos de los temas tienen mayor importancia en definidas épocas de la vida, la mayoría son de interés para todos los grados de la enseñanza primaria y secundaria. Algunos de estos puntos han sido considerados en nuestras instituciones educativas, pero se le debe prestar una mayor atención al desarrollo y a la implementación de un curso familiar más abarcante.

Al pensar acerca de un programa tal, sería útil seleccionar varios temas amplios, como el autoconcepto, las relaciones interpersonales, la sexualidad y las preocupaciones sociales que impactan a la familia. Estos temas pueden repetirse cada año en todos los grados, teniendo en cuenta obviamente la edad y madurez de los estudiantes, para facilitar así una comprensión más profunda de los conceptos presentados.

El potencial de los programas en favor de la familia

El potencial de un programa tal se puede observar en las aplicaciones ya realizadas. En Calgary, en la provincia de Alberta, Canadá, las escuelas públicas tienen un programa titulado: "La vida familiar y la educación sexual". Su currículum, a quien debemos parte de nuestra inspiración para este artículo, ofrece materiales desde el cuarto grado hasta el noveno, y hacen planes de preparar uno para los de jardín de infantes hasta tercer grado. Los tópicos de sus unidades, que se repiten cada año, son: Creando el clima y la comunicación; El autoconcepto; La sexualidad humana; Las relaciones interpersonales y La familia. Además, se añaden a las otras cinco áreas en los últimos dos años del primer ciclo de la secundaria el estereotipo de los roles sexuales y las cuestiones sociales. En el cuadro que sigue se da un ejemplo del currículum que abarca desde jardín de infantes hasta el noveno grado.

Este programa recibió el decidido

El desarrollo de un curso de vida familiar requiere la colaboración de la escuela, del hogar, y de la iglesia

apoyo de padres, profesores y alumnos. La mayor parte del éxito que ha tenido proviene de su comprensión de las preocupaciones de las familias como también de los profesores que deben implementar este plan.

Se debe hacer notar que algunos educadores de visión de la escuela pública están marchando al frente con este tipo de programas aun cuando en

algunas instituciones públicas se pone límites a la enseñanza de los valores morales. En la implementación de este tipo de cursos, los educadores adventistas no debieran tener que luchar por la inclusión de valores, que en tantas otras escuelas genera controversias. Así como esperamos que nuestros docentes mantengan en alto los principios cristianos en su enseñanza de la religión, la ciencia, la salud, o la literatura, también esperamos que lo hagan con el programa sobre la familia.

Se necesita una contribución coordinada

El desarrollo de un curso de vida familiar requiere la colaboración de la escuela, del hogar, y de la iglesia. En este esfuerzo, tenemos la oportunidad perfecta para unir las tres instituciones más importantes que afectan la vida de los jóvenes. Una vez establecido, el programa tendrá que ser comunicado periódicamente para que los padres puedan estar informados de lo que los niños están aprendiendo en dicho curso. La Asociación de Padres y Maestros o la escuela y la iglesia podrían patrocinar seminarios de desarrollo para los padres, a fin de enseñarles los conceptos y técnicas que sus hijos están aprendiendo. Una meta ideal sería realizar un seminario o una actividad de enriquecimiento donde padres e hijos pudieran experimentar el desarrollo juntos.

Mientras sabemos que el programa básico de las escuelas adventistas es considerado como bueno, lo que le ha dado la nota distintiva fue el factor de relaciones, tanto con Dios como con aquellos con quienes compartimos la vida.

Pedro, Marta, Tomás y Anita vienen a la escuela a aprender las materias básicas: leer, escribir y hacer cuentas. Sin embargo, la verdadera educación tiene que ofrecerles más que la comprensión de datos y cifras. Si nos esforzamos para ayudarles a tener una buena relación con sus familias en el presente, podremos asegurarles también la promesa de formar familias más estables en el futuro.

Notas

1. Elena White, *La educación*, p.11.
2. *Ibíd.*
3. *Family Life and Sex Education*. Programa inédito producido por el equipo de Vida Familiar y Educación Sexual del Consejo de Educación de Calgary, Alberta, Canadá.

Gráfica de Extensión y Secuencia: Relaciones Interpersonales

Kindergarten-3er. grado 40.-60.grados

- A) Amigos
1. Cultivo de amistades
 2. Cualidades de los amigos
 3. Cómo ser amigos
 4. Compartiendo las amistades
 5. Resolución de problemas

- B) Colegas
1. Amigos y conflictos
 2. Resolución de conflictos

- C) Adultos significativos y otros
1. Llevándose bien con los padres, maestros, etc.
 2. Pedido de ayuda en vez de quejas
 3. Resolviendo conflictos

- A) Comunicación
1. Desarrollo de talentos y habilidades
 2. Seguro, pasivo y agresivo
 3. Escuchar y ayudar

- B) Amigos
1. Iniciando y manteniendo amistades
 2. Resolución de conflictos
 3. Cooperación

- C) Grupos
1. Beneficios y responsabilidades de pertenecer a un grupo
 2. Examen de influencia sobre los individuos

70.-90. grados

- A) Amigos
1. Características de los amigos
 2. Cualidades de una buena amistad
 3. Iniciando y manteniendo amistades
 4. Desarrollando relaciones personales

- B) Grupos de compañeros
1. Características de los grupos de compañeros
 2. Beneficios y responsabilidades del miembro de un grupo
 3. Resolución de conflictos

- C) Relaciones sentimentales
1. Lo que se espera de uno mismo y de los demás
 2. Examen de las relaciones sentimentales y la realidad
 3. Resolución de problemas